

La vivienda de playa en diferentes contextos urbanos: Mar del Plata y Pinamar (1940-1960)

House for vacation in different urban contexts: Mar del Plata and Pinamar (1940-1960)

María Isabel Fernández

Abstract

The house for vacation grew up into the popularization's process of tourism on the bonaerense coast, that gave rise the "news" seaside resorts (Pinamar) and consolidated the traditional one's (Mar del Plata)

Here, we will analyze holiday's houses built in those places between 1940 and 1960. Searching to identify aspects wich define them as typologically different from urban houses, and finally, detecting if the urban differences of the contexts affected the materialization of them.

Resumen

La vivienda de veraneo se generó como parte del proceso de difusión del turismo en la costa bonaerense, que dio origen a los "nuevos" balnearios (Pinamar) y a la consolidación de los tradicionales (Mar del Plata).

Analizaremos aquí viviendas de veraneo construidas en estos balnearios, entre 1940 y 1960, buscando identificar aspectos que las definan como tipológicamente diferentes a las urbanas, para finalmente detectar si las profundas diferencias urbanísticas de ambos contextos impactaron en la materialización de las mismas.

house for vacatiion - seaside resort - Mar del Plata - Pinamar

vivienda de veraneo - ciudad balneária - Mar del Plata - Pinamar

Arquitecta, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), 1982. Docente de Introducción a la historia de la Arquitectura-Pensamiento Contemporáneo 1. E integrante del Centro de Estudios Históricos Arquitectónicos-Urbanos (CEHAU) FAUD, UNMdP.

Últimas publicaciones:

FERNANDEZ, María Isabel (2004). "Notas sobre la inversión inmobiliaria en el litoral atlántico bonaerense, 1940-1950", Revista Urbana en Línea.

FERNANDEZ; María Isabel (2005). "Vivir en la Playa: caracterización tipológica y lingüística de las residencias veraniegas de Mar del Plata y Pinamar entre 1940 y 1960". Décimo Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires.

Introducción

Los profundos cambios producidos en el ámbito mundial en la década de 1940, repercuten económica y socialmente en Argentina. Es la década del crecimiento de los centros urbanos a partir del proceso de sustitución de importaciones que atrajo a las ciudades grandes cantidades de migrantes internos, base política del surgimiento del peronismo. El crecimiento económico de las clases medias, favorecido por las condiciones externas, les permite cumplir el sueño de las vacaciones lejos de las ciudades, en contacto con la naturaleza. Es esta demanda la que motoriza el *boom* inmobiliario que alentó el desarrollo de los nuevos balnearios de la costa bonaerense, y la consolidación de los mismos a partir de la construcción de viviendas de veraneo. Estas viviendas comparten sus características “modernas” con los tipos urbanos. Recordemos que el proceso de transformación de la vivienda se inicia hacia 1870 extendiéndose, en términos generales, hasta los años 30.¹

La lectura de artículos vertidos en distintas publicaciones de la época, como *Nuestra Arquitectura*, *Revista de Arquitectura*, etc., permite comprender que estas viviendas se diferenciaban de las urbanas, ya que constituían la respuesta a un ideal de vida muy diferente, y a la vez complementario de la vida en la ciudad, lo que implicaba diferencias en la resolución funcional y formal de las viviendas en la playa.

Partiendo entonces de los requisitos teóricos de una morada de veraneo distinta de la urbana, interesa preguntarnos si esta vivienda, que respondía a un ideal común de cómo debía “vivirse” el descanso, mostró estructuras formales y funcionales similares en los distintos puntos de la costa bonaerense. Esta cuestión surge a partir de conocer las vastas diferencias urbanísticas entre los balnearios tradicionales, como Mar del Plata, Necochea o Miramar, y los creados en la década del 40, como Pinamar y Villa Gesell.

A partir del análisis de un conjunto de ejemplos construidos entre 1940 y 1960

pertenecientes a la ciudad de Mar del Plata y a Pinamar, se busca, por un lado, precisar una caracterización general de la vivienda de verano; y comparando ambos grupos, determinar y explicar las posibles diferencias tipológicas y lingüísticas, **partiendo de considerar**, fundamentalmente, los diferentes contextos urbanísticos y normativos.

Los cambios sociales, las nuevas formas de vivir

Las viviendas “modernas” de la década del 30 cuentan con servicios tales como electricidad y servicios sanitarios, distribuidos por cañerías internas a ambientes especiales o de servicio como cocina y baño, ambos dentro de la vivienda y con un equipamiento especializado, que precisamente en esta década se desarrolla fuertemente acompañando avances tecnológicos como el uso de combustibles “limpios” (electricidad y gas). Los locales reducen su altura, predominan los colores claros, y las cocinas y baños se revisten con materiales impermeables.

Funcionalmente, estas viviendas diferencian claramente el área pública de la privada. Esta transformación obedece a cambios sociales producidos también a partir de fines del siglo XIX. La vivienda se torna más íntima cuando los espacios destinados a la socialización se desplazan hacia otros edificios como clubes, restaurantes y cafés.

La “concepción de la vida moderna” podía adoptar dos formas: la de la casa individual o la vivienda colectiva, constituyendo tipos que sintetizaban dos mundos diferentes.² El departamento comienza a ser, a pesar de la reducción de sus espacios, una opción deseable en las grandes ciudades, y el complemento adecuado para esta forma de vida era pasar periódicamente algún tiempo en el campo o en la costa, en contacto con la naturaleza y en respuesta a estos requerimientos surge la vivienda de veraneo o fin de semana. Las revistas de arquitectura y decoración³ reflejaban en sus

artículos la necesidad de descansar en contacto con la naturaleza para neutralizar el desgaste producido por el trabajo en las grandes ciudades. Esto no significaba en modo alguno un rechazo al “progreso”, sino que, por el contrario, el hombre moderno estaba complacido por el mismo:

*Torres que se elevan y albergan un mundo de preocupados seres, subterráneos, laberínticos que atraviesan sus entrañas para hacer que sus taciturnos viajeros roben tiempo a las horas, mil ruidos de jadeantes motores que vomitan gases deletéreos, pueblan las ciudades de una vibración que se contagia a los cuerpos y a los espíritus.*⁴

Pero, necesitaba el ansiado descanso que le permitiría reencontrarse consigo mismo y recuperar fuerzas para seguir avanzando en el camino del progreso:

Y entonces se evade:

Huye a refugiarse en el seno de las fuerzas libres y generosas de lo agreste.

*Y el lento o impetuoso batir de las olas en los acantilados de la costa, el silbo del viento entre la fronda, los murmullos que llenan la noche estrellada del campo, o el angustioso lamento de las tormentas entre las sierras, le recuerdan su infinita pequeñez y renuevan sus deseos de hundirse en el torbellino de la ciudad, que le atrae como las sirenas de la leyenda y en donde está, en realidad, su medio de lucha y triunfo.*⁵

Luego de establecer que la vida urbana y la vida rural eran parte del mismo modelo de vida, y que no se concebían una sin la otra, cabe preguntarse cómo eran entonces estas viviendas de descanso que, aunque debían dar respuesta a un programa de actividades distinto de las urbanas, muchas veces resultaban invadidas por estas modalidades:

Las casas de campo, las casas de playa, la arquitectura rústica, soportan a veces la intromisión, impertinente en su seno, de las incorregibles modalidades ciudadanas de sus moradores, que pertenecen definitivamente al ajetreo de las urbes, pero son los amables rincones que a despecho de aquel poder absorbente, cobijan, siquiera un

*instante, la vuelta del hombre al regazo tranquilo de la naturaleza.*⁶

La vivienda de veraneo compartía entonces con las urbanas los cambios sufridos en las décadas anteriores, y debía responder a los ideales modernos del descanso y del turismo, que se asocian fuertemente a la naturaleza, como escenario natural “para la recuperación de las fuerzas físicas y la agilidad tanto física como mental”. Este idea responde a una corriente nacionalista que rescata el valor de la pampa como paisaje, y es en este paisaje donde los arquitectos encuentran uno de los modelos inspiradores de la misma, el rancho.

Los antecedentes

Estos conceptos sobre los que se construye la idea de una vivienda de veraneo, registran como antecedentes las búsquedas de adecuación de la vivienda rural, para lograr un tipo que responda a las tradiciones argentinas pero que satisfaga las exigencias de la vida moderna.

*La silueta melancólica de nuestro antiguo rancho criollo, habrá de erigirse sin duda, alguna vez, solo en sitios destinados a perpetuar su memoria. Como vivienda típica de nuestros campos, otra unidad la reemplazará pronto y aunque, tal vez conserve algo del aspecto exterior general de aquel, estará dotado de los elementos que la nueva vida de hoy, torna indispensable.*⁷

Las revistas de arquitectura de la época muestran el despertar de la atención de los profesionales de la arquitectura, hasta aquí ocupados en las cuestiones urbanas y sus problemas, en la necesidad de brindar soluciones prácticas par la vivienda del trabajador rural.

No vacilemos en propiciar la reivindicación del rancho, adecentado por el arquitecto y el higienista, como solución ideal para muchas regiones del país, de la vivienda campesina. El rancho ha nacido de la sustancia misma y del sentido plástico del paisaje y se adapta admirablemente al clima y al plan de vida del trabajador del campo, pero hay que

*adecuarlo a las exigencias sociales y técnicas de la vida actual.*⁸

Las condiciones generales a cumplir por dicha nueva vivienda incluían aspectos como la búsqueda de lugares altos y en armonía con el paisaje, la simplicidad y economía en la distribución funcional, la adecuada protección de la vivienda contra las inclemencias del tiempo, buen asoleamiento, la conveniente relación exterior-interior implementando galerías aptas para el desarrollo de múltiples actividades en relación con el entorno y los espacios funcionales acordes con los requerimientos de la vida moderna. Se contemplaron también aspectos económicos, sociales y tradicionales.

Los esfuerzos realizados en este sentido, se evidencian en los llamados a concurso por parte de organismos oficiales "con el objetivo de acercar ideas para mejorar la vivienda en las zonas rurales del país".

En el concurso realizado en 1939 por el Banco de la Nación obtuvo el primer premio la "casa Troja" de los arquitectos Jorge Vivanco y Valerio Pelufo. (fig. 1) El programa de esta vivienda expresa la necesidad de que en la resolución se contemple la flexibilidad al crecimiento, también la presencia de galerías y los tamaños de los ambientes son condiciones del proyecto. Estos tamaños son similares a los aceptados como adecuados para una vivienda moderna. El fallo del jurado consideró como características ponderables para otorgarle el primer premio, la sencillez de su plano "de construcción sencilla y económica", sus techos de ejecución fácil (a dos aguas, sin penetraciones), la buena orientación de los locales y fundamentalmente, de las galerías:

*Buena orientación de las galerías con el fin de que estas no sólo sirvan como protección y resguardo, sino, y sobre todo, como locales de estar para responder al estilo de vida tradicional de la campaña argentina.*⁹

Las relaciones funcionales de los principales ambientes son también las consagradas para la vivienda moderna. Aquí el jurado valoró la relación próxima de

baños y dormitorios, y de la sala y la cocina, considerando que estas casas no iban a contar con personal de servicio, lo que evidencia lo difícil que resultaba entender realmente la problemática de la vivienda rural para trabajadores, y evitar el "contagio" de los condicionantes de la vivienda urbana. La búsqueda de modelos de vivienda capaces de responder más eficientemente a las exigencias de una vida moderna, siguiendo principios de sencillez y economía que permitieran su difusión y adaptación por sectores más amplios de población, se dio también entre las viviendas de veraneo. La democratización del veraneo en la Europa de entre-guerras requiere de modelos más sencillos en lo funcional pero más sofisticados en lo tecnológico (aprovechando los adelantos que la ciencia ofrecía). Entre estos ensayos puede incluirse la "casa desmontable" para playa que el grupo G.A.T.E.P.A.C. publica en los inicios de los treinta, como respuesta a estas necesidades.

Los modelos europeos: propuesta de casa de veraneo en España

En las páginas de las revistas de arquitectura era común encontrar obras europeas y norteamericanas que servían de inspiración a los profesionales argentinos y marcaban rumbos a seguir. La "casa desmontable" para playa del G.A.T.E.P.A.C.¹⁰ muestra la concreción de los ideales de practicidad y sencillez, tanto en el diseño como en los aspectos constructivos realizados en los primeros años de 1930. (fig. 2) Como motivo de su construcción esgrime el mismo ideario que plantean luego los arquitectos locales para sus casas de veraneo:

El fin de semana en el campo, nos proporciona:

Un agradable contacto con la naturaleza, sol y aire puro (elementos de salud), nos libra de la sensación de congestión y opresión que causa la ciudad (deporte y expansión física). Esta sensación de expansión equilibra las restricciones que nos impone la sociedad actual con su espíritu comercial de competencia (expansión no solo física, sino también psicológica o espiritual).

Resulta importante destacar la definición de este tipo particular de morada:

La casa de fin de semana ha de ser una vivienda reducida a su mínima expresión, con un plano simplificado, ha de causarnos la impresión de contacto con el sol, la tierra y el aire: una construcción libre de los prejuicios sociales de las formas académicas empleadas hasta ahora.

*No ha de ser una residencia urbana transportada al campo ni un chalet de reducidas dimensiones.*¹¹

Para la construcción de esta vivienda se contemplaron también los aspectos funcionales, y se propusieron para los espacios tamaños mínimos que permitían la máxima economía con una relación funcional adecuada para una vivienda moderna. Esta debía ser ante todo *una estructura para protegerse de la lluvia y permitir un máximo de sol y aire puro, con grandes visuales del paisaje.*¹²

Los interiores debían estar acondicionados por elementos móviles que actuaran como pantallas, o bien cortinas para dividir las cabinas durante la noche. También se contemplaba en este modelo un espacio para el automóvil, que ya era parte de la vida cotidiana del hombre moderno, y que fue el medio que facilitó la generalización de las vacaciones o de las escapadas de fin de semana permitiendo llegar cómodamente a los sitios más alejados.

Proponía para su construcción la prefabricación y montaje en seco, de fácil colocación, reemplazo de piezas y reparación. En este ejemplo, entonces, tanto los aspectos funcionales como los formales y tecnológicos responden a un criterio moderno, puesto al servicio de las vacaciones.

Si comparamos estos criterios con los aspectos ponderados por los jurados de la casa Troja, observamos la coincidencia entre ambos en la búsqueda de simplicidad, economía de construcción, relación estrecha con la naturaleza. Como veremos, estos aspectos también se valoraron en la construcción de las casas de veraneo en la costa atlántica bonaerense.

La vivienda de veraneo de la costa atlántica bonaerense

La vivienda de veraneo compartió con los modelos propuestos para vivienda rural y para vivienda de veraneo en España, la preocupación por una buena relación con la naturaleza, esto significaba adecuación al paisaje, búsqueda de visuales agradables, buena orientación de los ambientes para lograr un correcto asoleamiento de los mismos. Espacios intermedios o semi-cubiertos que obraran de transición entre exterior e interior. La vivienda ideal debía ser construida, en lo posible, en forma exenta para que se cumplieran las condiciones antes mencionadas.

Con respecto a las relaciones funcionales de los ambientes de la casa de veraneo, si bien eran similares a las propuestas por los arquitectos para la vivienda moderna en general, se acentuaban aspectos como la sencillez y la flexibilidad de los ambientes. Estos últimos, sobre todo en las viviendas más pequeñas, que exigían un mayor estudio de ambientes para poder cumplir con el programa de necesidades en muy pocos metros.

Entre los aspectos generales que mencionan las publicaciones de la época como adecuados para estas viviendas, se encuentra la imagen "rústica", esta permitió muchas variantes, algunas de ellas claramente influenciadas por el rancho, como modelo de habitar fuera de lo urbano.

Pero, ¿cómo fueron en la práctica esas viviendas de veraneo? Para dar respuesta a este interrogante analizaremos un conjunto de viviendas construidas con fines de ocio o veraneo, entre 1940 y 1960, en los balnearios de Mar del Plata y Pinamar. Estudiaremos primero en ambos grupos las estructuras formales y funcionales para poder caracterizarlas. Finalmente compararemos ambas estructuras, buscando determinar si son similares en los dos balnearios, o si, por el contrario, a las diferencias urbanísticas correspondieron diferencias en la concepción formal y funcional.

Análisis de las viviendas de veraneo marplatenses

La implantación, la relación con el entorno

Se ponderó en las memorias descriptivas de estas viviendas una adecuada relación exterior-interior de los ambientes para que estos poseyeran buenas vistas (las más buscadas eran las visuales al mar o hacia las arboledas) y también un correcto asoleamiento. En la vivienda moderna a cada ambiente correspondía una orientación, dependiendo de su función. La “casa de veraneo” debía construirse, en lo posible, en un terreno amplio, para que pudiera estar exenta. Esto permitía ubicar los ambientes en condiciones ideales. Analizando los ejemplos seleccionados vemos que dentro del grupo correspondiente a Mar del Plata la mayoría de ellas están apoyadas en una de sus medianeras o entre medianeras. Estas viviendas, debido al reducido tamaño de sus lotes, debieron resignar esas condiciones ideales:

*En nuestra latitud la mejor orientación es al norte y al este, al oeste es mala y la peor es hacia el sud. En los terrenos de poco frente es, no solo difícil, sino a veces prácticamente imposible proyectar una casa buena. De manera que el futuro propietario debe tener como primera preocupación, adquirir un lote bien orientado y, en lo posible de frente algo mayor que el corriente.*¹³

Mar del Plata como ciudad balnearia consolidada sufría para la década del 40 un proceso especulativo que determinó lotes reducidos:

Una de las condiciones desgraciadas de nuestras ciudades es la forma y dimensión de las manzanas y la forma en que se las lotea. En la época lejana de su fundación, el problema no existía como ahora, pues dado el bajísimo valor de la tierra, cualquiera podía disponer de un gran solar para levantar una casa, aunque fuera modesta, Pero el encarecimiento de la tierra ha

*conducido, por una parte a dividir las manzanas en lotes cada vez mas estrechos, generalmente de diez varas de frente, que equivalen a 8,66 metros (...) Esta circunstancia no podía ser evitada mientras no se dicte un legislación adecuada que ponga freno a la desorbitada marcha de la especulación.*¹⁴

Asimismo en las memorias descriptivas de los ejemplos propuestos vemos como se resuelve esta contradicción entre el tamaño de los lotes disponibles y la necesidad de amplios espacios verdes de una casa de veraneo:

*A este criterio responde el presente proyecto, donde se ha buscado gran capacidad en mínima superficie, tratando de dar la máxima amplitud al jardín, factor muy importante para estadias veraniegas.*¹⁵

Este comentario acerca de los procesos especulativos que afectaron a las grandes ciudades argentinas, es válido para Mar del Plata. El encarecimiento de los lotes durante la década del 40 fue verificado en trabajos anteriores.¹⁶

El tratamiento de los desniveles en las viviendas marplatenses de veraneo, no muestra una integración de los mismos en las decisiones de proyecto, esto significa que los mismos solo son considerados para elevar la casa en su conjunto, únicamente el garaje suele dejarse a nivel de acera, por razones prácticas, pero muchas veces queda desconectado internamente del resto de la vivienda. El terreno en pendiente (fig. 3) se valora además con un criterio paisajístico:

*A veces es aconsejable elegir un lugar que tenga un terreno que se va elevando en su parte posterior. Si esa pendiente posterior esta arbolada, el edificio será más atrayente y encajará mejor en el paisaje.*¹⁷

La distribución funcional

A comienzos de la década del 40, la vivienda urbana ya había modernizado las relaciones funcionales entre los distintos ambientes y estas mismas transformaciones se dieron en la vivienda de veraneo. Siguiendo el criterio de “vivir para nosotros mismos”,¹⁸ el

living-room se había convertido en la sala, ahora núcleo central de la vida doméstica, lejos del concepto de la vivienda para recibir.

Las viviendas de veraneo sumaron a este cambio una mayor racionalidad del espacio, buscando reducir los costos de obra de una vivienda que por definición sería utilizada unos pocos meses al año. La flexibilidad de los espacios respondía a un programa de necesidades menos rígido que el de una vivienda urbana. Entre estos ejemplos, hay viviendas que responden a estas características, (fig. 4) pero otro grupo muestra plantas con resoluciones más complejas, con esquemas circulatorios menos sintéticos y ambientes organizados por adición según los principios compositivos del pintoresquismo, corriente que influyó la arquitectura marplatense desde la aparición de las grandes villas pintorescas, a principios del siglo veinte. (fig. 6) Estas decisiones se extienden a lo volumétrico, son articuladas, sus techos, en general presentan varios cortes y distintas pendientes incluso en casas entre medianeras. Algunas de estas viviendas, sin embargo, se alejan de estas influencias optando por resoluciones más sintéticas. (fig. 8), con techos mayormente a dos aguas y con pendientes poco pronunciadas, rematando un volumen único.

Del análisis de las relaciones funcionales entre los ambientes, podemos concluir que son similares a las viviendas urbanas del período. Al igual que las urbanas, todas incluyen dependencias de servicio, simple o doble, incluso algunas muy pequeñas, demostrando que pese a la búsqueda de economía y simplicidad, la continuidad de las “modalidades ciudadanas” en el lugar de veraneo, hace necesaria la persistencia de estos espacios.

Pero la vida en lugares de playa suponía usos diferentes de los espacios, por ejemplo: la llegada a la vivienda, después de pasar el día junto al mar, planteaba la necesidad de acceder a un sanitario con ducha donde deshacerse de la arena antes de entrar a la sala o a los dormitorios. Esta

necesidad programática se materializó en los llamados “accesos desde la playa” que caracterizan a muchas de estas viviendas.

Estos pueden verse tanto en los ejemplos de Pinamar como en los de Mar del Plata. No están presentes en las viviendas entre medianeras, por la dificultad para diferenciar accesos en viviendas construidas sobre lotes tan estrechos, pero persisten en algunas muy pequeñas, (como la casa compacta y casa de week-end, fig. 5b y fig. 4). Esta resolución de accesos diferenciados es propia de la vivienda de veraneo y la distancia del tipo urbano.

En una ciudad balnearia como Mar del Plata, la mayor parte del día transcurre en la playa y sitios de entretenimiento. Por esta razón las necesidades a satisfacer son distintas a las de las casas de residencia permanente, donde es necesario preparar los ambientes para pasar largas horas del día y de la noche.

Otro dato que surge de la observación de los ejemplos es la existencia de espacios “flexibles”, esto aparece sobre todo en las viviendas muy pequeñas, que si bien ofrecen un espacio para cada una de las funciones planteadas en los programas de necesidades, la reducida dimensión de los mismos hace que se dividan mediante cortinas u otros elementos livianos para constituir, si es necesario, un único espacio de medidas más amplias (casita de week-end, fig. 4).

La distribución es muy especial, pues solo consta de un amplio living-room que sirve como pieza de estar, como comedor y además para dormir habiéndose amueblado a base de muebles de caña, cuyos sofás, de noche, se desempeñarían como camas.

Y en esta casa de reducidísimas dimensiones, la propuesta funcional del “acceso de playa” sigue estando presente:

Sobre el frente posterior esta la cocina y la verdadera entrada de la casa, en la que se encuentra el hall con un amplio placard y el acceso al baño previsto con el fin de no pasar por el ambiente principal cuando se viene de la playa.

Otro tipo de flexibilidad propuesta es la flexibilidad al crecimiento, que permiten las plantas con esquemas circulatorios lineales. (fig. 5a y fig. 5b)

Con la vivienda rural comparten algunos de estos ejemplos la presencia de amplias galerías, espacios semicubiertos que permitan estar en contacto con la naturaleza, propio de la vida en vacaciones (fig.10). Son más reducidas o inexistentes en las viviendas más grandes y “pintorescas” (fig. 9) o en algunas entre medianeras.

Esta preocupación por crear lugares de cierta intimidad se pone en evidencia en las recomendaciones de los arquitectos para ubicar la vivienda en el lote:

La casa levantada en un terreno relativamente reducido, debe ser colocada no muy lejos de la calle, aunque nunca tan cerca como para dar la impresión de que está atestando la misma. El edificio colocado un poco hacia atrás de la línea de construcción, mejora su apariencia y aparece con mejor relación con lo que la rodea, pero no debe exagerarse esa tendencia por las siguientes razones:

Porque esa exageración obliga a desperdiciar a aprovechar menos el espacio disponible

Porque malogra la posibilidad de tener mas espacio para un jardín privado...

Esta era una preocupación muy frecuente a la hora de construir casas de veraneo en Mar del Plata. También la delimitación de los terrenos, las viviendas se separan de la acera y de los lotes vecinos con cercos y vallas de distintos materiales y alturas. Estos cercos “proporcionan privacidad y aislamiento”, pero también impiden la integración del paisaje. (Fig. 11)

La expresión volumétrica

Entre las viviendas analizadas, el lenguaje mas usado es el del chalet, de tamaño módico, articulación volumétrica y techados en pendiente de teja. La utilización de revestimientos de piedra en forma integral, o

combinados con revoque común o ladrillo es casi una constante que identifica a las viviendas de veraneo marplatenses. Tanto las más “pintorescas” (fig. 7), como las de volumetría mas sencilla, (fig. 5a y fig. 8) o aquellas que optan por lenguajes “modernos” como las cubiertas de un sola pendiente con inclinación lateral o hacia la fachada posterior (fig. 12 y fig. 13) eligen la piedra de la región como expresión, logrando así un aspecto de “permanente” que se contradice con su carácter de viviendas de veraneo, y, por lo tanto, residencia temporaria.

Análisis de las viviendas de Pinamar

Características de la implantación

Los ejemplos de viviendas aquí analizadas, se implantan en su totalidad en lotes amplios (mayores de 600 m) pertenecientes en general, a manzanas de formas irregulares, propias de los nuevos balnearios como Pinamar y Villa Gesell, entre otros.

Estos lotes tienen formas rectangulares en la mayoría de los casos, con excepción de los ejemplos tomados en la zona Galatea, donde las calles se caracterizan por sus recorridos curvos. Sin embargo, estas diferencias evidenciadas en la trama urbana no inciden mayormente en la ubicación y forma que adoptan las construcciones, ya que en general, (con excepción de dos ejemplos) se sitúan exentas del perímetro y giradas hacia las mejores orientaciones o vistas. Esta independencia es una condición permitida por las generosas dimensiones de los lotes.

La topografía del lugar es también un factor determinante para este análisis, ya que se trata de terrenos ondulados (médanos fijados) de base arenosa. Esta condición impactará en las decisiones de los proyectistas, que en algunos de los ejemplos resolverán los desniveles del terreno materializando “basamentos” semienterrados, (fig. 14 zona Marco Polo) donde se albergan los servicios y plantas superiores de espacios públicos, generalmente rodeados por terrazas o

balcones.

Otro grupo de viviendas, también se adapta a los desniveles, pero no a través de este recurso y finalmente un tercer grupo se implanta sobre el sector más plano del lote o lo nivela sin considerar las características topográficas, que se evidencian solo en los accesos escalonados.

La distribución funcional

Estas viviendas presentan mayoritariamente esquemas circulatorios integrados a los espacios públicos y separados por tabiques de los espacios privados.

Las viviendas de Pinamar analizadas presentan, en general, esquemas circulatorios poco claros que atraviesan espacios de uso para conectar espacios de distribución. A diferencia de ellos, dos ejemplos poseen circulaciones claras y ordenadas, (ejemplos 14 y 20b, zona del Tuyú). Estas corresponden a viviendas de plantas sintéticas de formas prismáticas puras de dimensiones reducidas, donde las circulaciones se minimizan, integrándose al espacio público.

En las viviendas de mayores dimensiones, solo un ejemplo (19b, zona del Tuyú), estructura sus circulaciones en espina y corta la misma con un eje formado por el acceso, hall principal y circulación vertical. Este esquema de ingreso se repite en la mayoría de las viviendas para conectarse luego con circulaciones quebradas que permiten acceder a los distintos grupos funcionales.

Como elemento funcional destacable podemos mencionar los "accesos de playa", que se mencionan en las memorias descriptivas de estas viviendas como necesarias para el mejor funcionamiento de las mismas. Este acceso consiste en un pequeño hall de servicios conectado con un baño que permite quitarse la arena antes de ingresar a la parte pública de la vivienda, preservando la limpieza de estos espacios que siguen teniendo características idénticas a las viviendas urbanas. Este

acceso se verifica claramente en las viviendas más pequeñas (ejemplo 16b, zona del Tuyú), y es eliminado en la planta moderna (ejemplo 10) de la misma zona. La mayoría de las viviendas de gran tamaño incluye este acceso, que a veces adquiere importantes dimensiones (ejemplo 18, zona del Tuyú) conformando una veranda de servicios, espacio semi-cubierto donde se organizan una pileta, un armario y un sanitario de servicio. En algunos casos estos accesos de servicio se confunden con las dependencias de servicio, apareciendo el baño de servicio como una instalación de doble función. La ubicación de estos accesos está vinculada con la disposición general de los servicios en el esquema funcional.

Del análisis de los ejemplos surge que en la mayoría de los casos la disposición de los servicios es casual, es decir, no están agrupados, en especial en las viviendas de mayor tamaño. En ellas se respeta el encolumnado de los servicios en vertical. El agrupamiento no se verifica tampoco en las plantas "modernas".

La expresión volumétrica.

Los ejemplos muestran perfiles irregulares, articulados y fuertemente asimétricos. Casi la totalidad de los ejemplos utiliza cubiertas en pendiente que rematan los distintos volúmenes que componen el edificio sin diferenciar los espacios individuales. Responden en general, a las características de las viviendas pintorescas de Mar del Plata, aunque con una volumetría más sencilla. Esta búsqueda de síntesis se evidencia especialmente en los ejemplos que reducen al máximo los cortes de techos, presentando techos a dos aguas o con una sola pendiente. Los ejemplos más vinculados a la estética moderna (ejemplo 14, zona Marco Polo) invierten la única caída de techos, permitiendo instalar aberturas de mayor tamaño. Un solo ejemplo (20a, zona del Tuyú) responde íntegramente a los principios de la arquitectura moderna, tanto en la resolución de los aspectos funcionales como formales, la cubierta es plana, la carpintería corrida. El

revestimiento usado aquí es el ladrillo, en lo que podría considerarse una concesión al gusto local por lo rústico en las viviendas de veraneo.

El tipo de construcción usado en la totalidad de los ejemplos es el tradicional, mampostería de ladrillos, estructuras de hormigón armado y cubiertas en pendiente de tejas. Las nuevas tecnologías propuestas por las publicaciones europeas para la vivienda ocasional (G.A.T.E.P.A.C, España, 1930) no se ensayaron en los balnearios de la costa bonaerense.

Los materiales más usados como revestimiento en Pinamar son el ladrillo, natural o pintado de blanco o el revoque liso. Casi siempre se utiliza un único material como expresión externa. La piedra es usada solo para detalles y la madera es el material por excelencia para aberturas, pérgolas, estructuras de techos y en algunos ejemplos, mas pintoresquistas, se combina con otros revestimientos y cubre parte del frente (ejemplo 16, zona del Tuyú).

Algunas de estas viviendas responden al denominado estilo californiano, popular en la década del treinta para vivienda ocasional, (ejemplo 17, zona del Tuyú) y otros son similares a los chalets marplatenses (ejemplos 18 y 15, zona del Tuyú) aunque se diferencian de estos por una mayor sencillez en la definición volumétrica y en el uso de los materiales de revestimiento.

Un grupo mas reducido, adopta la estética de la arquitectura moderna, una de las opciones presentes tanto para la arquitectura urbana como suburbana, aunque solo una responde a ellos íntegramente.

A partir del análisis del grupo de viviendas seleccionadas podemos concluir que las viviendas construidas en Pinamar entre las décadas del treinta y del cuarenta, si bien responden en lo funcional y lo expresivo a tipos distintos, coinciden mayoritariamente en la implantación general. Se trata de construcciones aisladas y orientadas independientemente de las líneas medianeras y de frente, buscando un

correcto asoleamiento y buenas visuales. Conforman así un tejido discontinuo, física y visualmente, permitiendo un mayor protagonismo del medio "natural", los parques y arboledas son una constante en el paisaje urbano de los balnearios modernos construidos a partir de los conceptos de ocio y recreación propios de la década del 40, y las viviendas aparecen como inmersas en él. En estos balnearios, arquitectura y urbanismo constituyen un todo indivisible, se construyen mutuamente. Lo urbano incide sobre el carácter de las viviendas.

...el edificio como una de las unidades y partes que constituyen la obra más grande del hecho urbano a que pertenece, en el cual y para el cual ha sido concebido y deseado.

La adaptación al terreno condiciona las decisiones de los proyectistas, que resuelven algunos de los casos con una variante tipológica que incluye un "basamento" de servicios que se "hunde" en el médano, permitiendo elevar la zona servida, obteniendo mejores condiciones de visuales y asoleamiento. Pero también mayor confort al despegarse de la arena que acumulan los vientos de la zona. Es en este aspecto donde los ejemplos muestran un mayor compromiso con el entorno y una mayor "originalidad" respecto de las propuestas de vivienda de veraneo de Mar del Plata.

Con respecto a los aspectos funcionales, no hay en estas viviendas diferencias con respecto a las de otros sitios de veraneo. Sólo algunas muestran esquemas circulatorios modernos y claros y salvo por el hecho de ser exentas podrían corresponder a ejemplos de viviendas urbanas. El único elemento característico incorporado en la distribución funcional por una parte de estos proyectos es el "acceso de playa", que se menciona en el programa de necesidades de una vivienda balnearia, tanto de Pinamar como de Mar del Plata. La resolución de este acceso puede conformar una agrupación de elementos (baño, guardarropa, pileta, hall) que permiten leer claramente el uso del mismo o sintetizarse

en un acceso de servicio desde donde se puede acceder a un baño de servicio (puede ser el de las dependencias de servicio)

La expresión de estas viviendas varía entre ejemplos “californianos”, en general los de la década del cuarenta y chalets similares a los marplatenses. Un número más reducido corresponde a ejemplos modernos (síntesis volumétrica, aventanamientos amplios, cubiertas planas o con una sola pendiente). Casi todos están revestidos por un único material, revoque liso o ladrillo natural o pintado de blanco. Esta terminación da a los volúmenes un aspecto más liviano.

Consideraciones finales

La búsqueda de una vivienda rural, dotada de los elementos de la nueva vida, pero que conservara algo del aspecto exterior del rancho (rusticidad-sencillez), dotada de galerías, muestra el origen de algunos de los aspectos considerados en la vivienda de veraneo. Los principios teóricos de la misma fueron claramente definidos en los modelos europeos a principios del siglo XX, búsqueda de orden. Simplicidad, óptima relación física y visual con el exterior, economía y, fundamentalmente, una perfecta armonía de la vivienda con el paisaje que la rodea.

De este marco teórico se nutren tanto las viviendas marplatenses como las de Pinamar. Los arquitectos locales valoran en estas casas de veraneo un correcto funcionamiento según los criterios modernos, y también la “rusticidad”, la sencillez, la economía en la construcción y una óptima relación con el paisaje. Es decir, que las viviendas construidas en Mar del Plata y en Pinamar, entre las décadas del 40 y del 50, reflejan la idea del descanso y del turismo propias de este momento, en el que surgen las villas balnearias modernas, de las cuales Pinamar, entre otras, es un claro exponente. Mar del Plata es un balneario decimonónico, surgido a partir de una idea del turismo y del ocio muy diferente, donde los paseos, las reuniones sociales y el casino eran las actividades preferidas. Y es este ideario el que le da su forma urbana,

pero, para los años 40, los cambios culturales que modificaron las ideas respecto al ocio y la recreación impactaron también en Mar del Plata, lo cual se refleja en las intervenciones urbanísticas privadas (nuevas urbanizaciones, barrios parque, etc.) apoyados por una vigorosa acción estatal.

Del análisis de las viviendas pertenecientes a ambos balnearios surge que, efectivamente, los programas de necesidades que las originan son muy similares, como lo son también los aspectos destacados en las memorias descriptivas: se busca potenciar el contacto con la naturaleza, rodeando las viviendas con parques que permitan visualizar el verde o el mar como situaciones óptimas, y que la vivienda resulte práctica y adecuada para un descanso basado en la actividad balnearia y los deportes u otras actividades que permitan ese contacto. Los “accesos de playa” son respuestas a este requerimiento desde lo funcional y se verifican tanto en el grupo de viviendas analizadas de Mar del Plata como en las de Pinamar, es en este aspecto, la distribución funcional, donde menos diferencias pueden encontrarse ya que ambos grupos responden al mismo ideario y recibieron las mismas influencias.

La importancia del jardín está explicitada también en las memorias de las viviendas de veraneo marplatenses de fines de la década del 30 y del 40, es incluso, una preocupación más reiterada que en Pinamar, donde los proyectistas se encontraron con un balneario nuevo, con condiciones urbanas inmejorables para resolver estos aspectos y donde lo urbano y lo arquitectónico fueron pensados como unidad, aquí la vivienda es parte indivisible de lo urbano, y es condicionada por este, como objeto que le pertenece y para el cual ha sido concebido. Este concepto queda explicitado en las regulaciones que afectan su construcción, para asegurar esa correspondencia. En cambio, y es aquí donde empiezan a delinearse las diferencias tipológicas y expresivas de estas viviendas, en Mar del Plata, las nuevas ideas debieron adaptarse a una ciudad ya consolidada, y que sufría las

consecuencias de un proceso especulativo que generó loteos más reducidos que en Pinamar. Aquí, son pocas las viviendas que pueden construirse exentas, se generan así tramas continuas, donde los jardines son solo manchas verdes en el frente, o refugios en el fondo, hacia el corazón de la manzana. Difieren por lo tanto en su implantación y la adaptación al terreno, aspecto directamente relacionado con las características urbanísticas de los balnearios.

Las viviendas aisladas, implantadas en lotes de más de 600m² e integradas armónicamente en los médanos forestados le otorgan a Pinamar un paisaje urbano muy distinto al de Mar del Plata en sus áreas residenciales. También hay notorias diferencias en la resolución de los desniveles del terreno, mientras en Pinamar los edificios se funden con el médano semienterrando los servicios para permitir la elevación de la planta principal, en Mar del Plata, debido a que estos desniveles son fruto de estribaciones rocosas y la excavación es más difícil y onerosa, en general se resuelven apoyando el edificio en el sitio más elevado y rellenando el resto del terreno, o en caso de excavar (fig. 5a y fig. 4) solo se ubican allí cocheras que se conectan con el resto del edificio exteriormente.

Los límites de las viviendas son tratados con diferente criterio, mientras en Pinamar casi no existen divisiones materiales, lo que permite integrar física y visualmente los jardines de las mismas, otorgando al tejido urbano un aspecto homogéneo. Por el menor tamaño de los lotes de Mar del Plata y las características urbanas las viviendas aquí recurren a medianeras y cercos para delimitar sus propiedades y para lograr mayor privacidad en sus jardines.

Son disímiles también los lenguajes utilizados, mientras la mayoría de las viviendas marplatenses están claramente influenciadas por sus antecesoras, las villas pintorescas y, la piedra es el revestimiento elegido casi en la totalidad de los ejemplos, las viviendas de Pinamar muestran una volumetría más sintética, con acabados en

revoque común o ladrillo, lo cual les otorga un aspecto más "liviano", acorde con el carácter "temporario" de las mismas.

Estas viviendas de veraneo, que responden a programas similares, presentan características particulares en cada balneario porque fueron concebidas como parte de contextos urbanos profundamente diferentes.

Notas y bibliografía

¹ LIERNUR, Francisco (1999). “Casas y jardines. La construcción del dispositivo doméstico moderno (1870-1 930)”, en Devoto y Madero (directores), *Historia de la vida privada en la Argentina*, tomo 2, Argentina, Taurus.

² BALLENT, Anahí (2000). “La casa para todos: grandeza y miseria de la vivienda masiva”, en Devoto y Madero (directores), *Historia de la vida privada en la Argentina*, tomo 3, Argentina, Taurus.

³ Revista de Arquitectura, Casas y Jardines, Nuestra Arquitectura.

⁴ Revista de Arquitectura, marzo de 1940.

⁵ *Ibidem*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Arq. Guastavino, Ezequiel Pablo. “Dos palabras sobre vivienda rural”, Revista de Arquitectura, junio de 1935.

⁸ Revista de Arquitectura, junio 1935, p.: 273.

⁹ Casa Troja, 1939, Revista de Arquitectura n. 10, octubre 1939.

¹⁰ AC, Revista Trimestral, Publicación del GATEPAC, Año Segundo, Tercer trimestre de 1932.

¹¹ Casa desmontable para playa, Proyecto del GATEPAC (grupo este). La casa para el fin de semana (*week-end*), Revista AC, número citado.

¹² *Ibidem*.

¹³ “Algunas consideraciones sobre la casa propia”, *La Arquitectura Pintoresca*, Buenos Aires, Ed. Contempóra.

¹⁴ *Ídem anterior*

¹⁵ GONZALEZ DEL SOLAR, César. “Memoria descriptiva de una “Vivienda en terreno en esquina”, *La Arquitectura Pintoresca*, Viviendas Marplatenses, Buenos Aires, Ed. Contempóra.

¹⁶ FERNÁNDEZ, María Isabel (2000). “Una aproximación cartográfica del turismo moderno en la región marplatense construida a través de la propaganda inmobiliaria, 1940-1950”, en II Jornadas Nacionales, Enseñar a través de la ciudad y el museo. Mar del Plata, 26 al 28 de octubre del año.

¹⁷ *Idem 14*.

¹⁸ QUARONI, Ludovico (1977). *Proyectar un edificio, ocho lecciones de arquitectura*, Bilbao,

ed. Grafo.

¹⁹ BALLENT, Anahí, *Op. Cit.*

Agradecimiento

La autora agradece a la Arquitecta Laureana Linares por facilitar el uso de la documentación obtenida en el archivo de Obras Particulares de la Municipalidad de Gral. Madariaga.

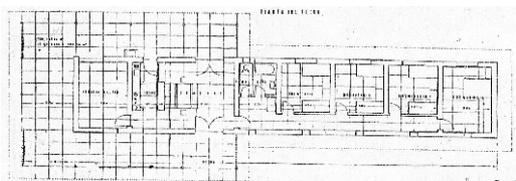


Figura1. Planta Casa Troja, arquitectos Vivanco y Pelufo, 1939 (Rev. de Arquitectura n. 10, octubre)

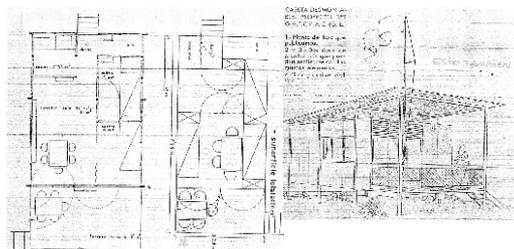


Figura2. Casa desmontable para playa. Proyecto GATEPAC (A.C revista trimestral, publicación GATEPAC, año 2, 1932).

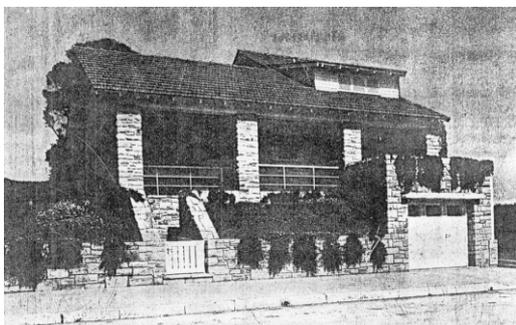


Figura 3. Frente vivienda marplatense (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

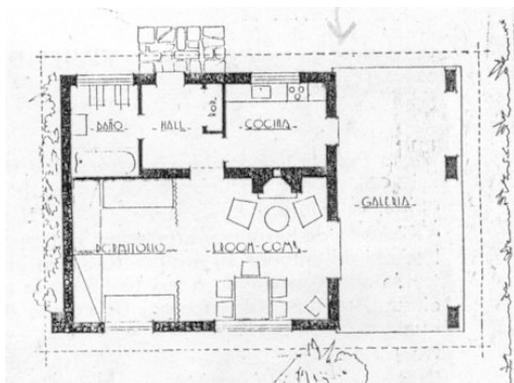


Figura 4. Casita de Week-end, arquitecto Villar (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

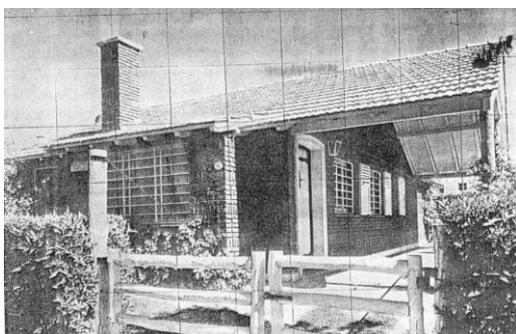


Figura 5a. Frente casa compacta, arquitectos Deouillet y Cappagli. (La arquitectura pintoresca, ed.

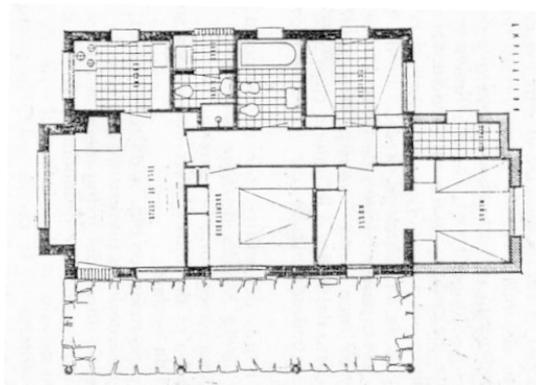


Figura 5b. Planta casa compacta, arquitectos Deouillet y Cappagli. (La arquitectura pintoresca, ed.

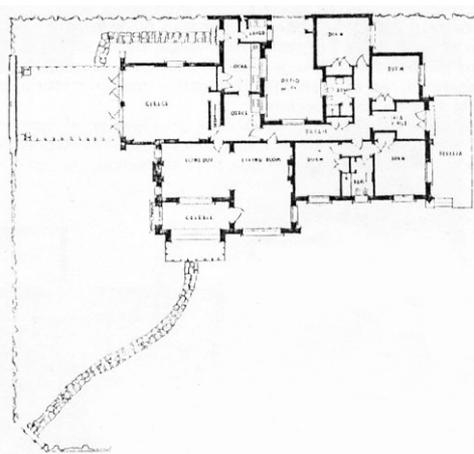


Figura 6. Planta vivienda Señor Fumagalli.(La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)



Figura 7. Vivienda arquitecto Minvielle.(La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

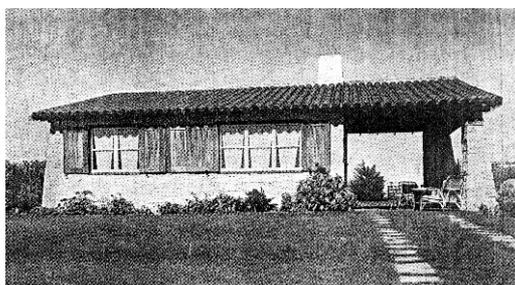


Figura 8. Frente Casita de Week-end, arquitecto Villar (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

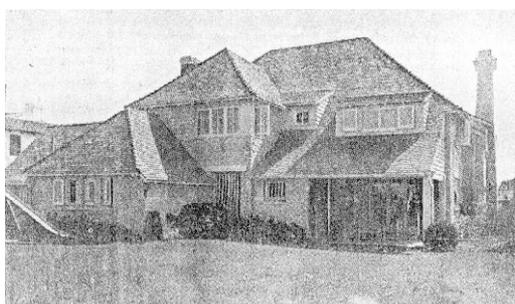


Figura 9. Vivienda marplatense arquitecto Fourcade (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

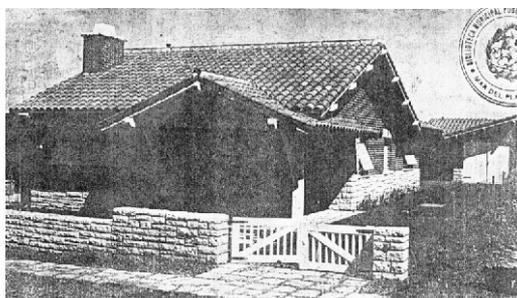


Figura 11. Vivienda marplatense arquitectos Quincke, Nin Mitchell y Chute (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

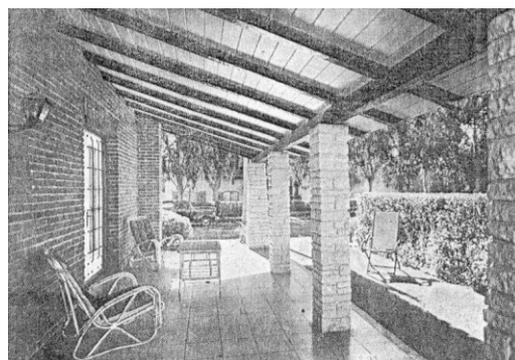


Figura 10. Vivienda marplatense arquitectos Prats y Pastor (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

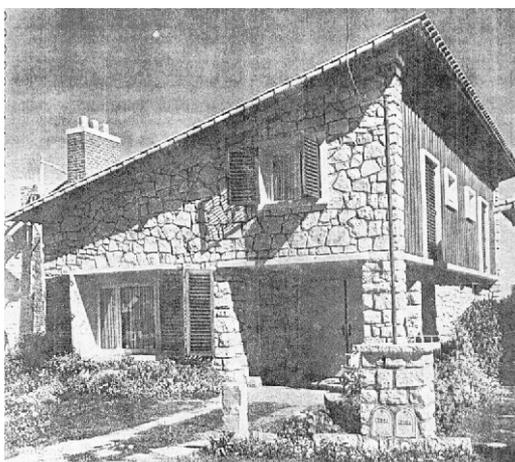


Figura 12. Vivienda marplatense arquitecto Quiroz (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)

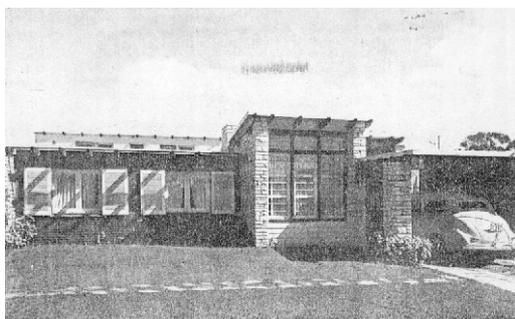


Figura 13. Casas para renta en Mar del Plata, arquitecto Devoto (La arquitectura pintoresca, ed. Contémpera)



Figura 14. Vivienda en Pinamar. (Archivo personal arq. Laurena Linares)



Figura 15. Vivienda en Pinamar, 1948. (Foto actual, archivo del Grupo de Investigación, CEHAU, FAUD, UNMdP)



Figura 16a. Vivienda en Pinamar, proyecto m.m.o. González Pintos, 1956. (Foto actual, archivo del Grupo de Investigación, CEHAU, FAUD, UNMdP)

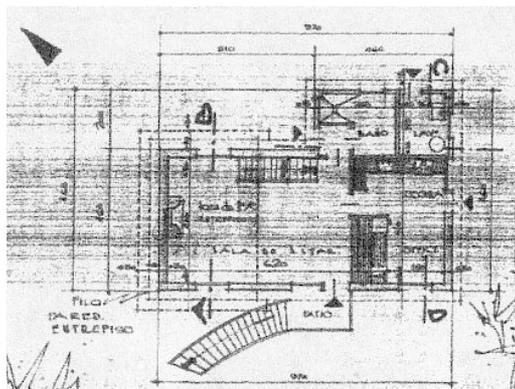


Figura 16b. Planta vivienda en Pinamar, proyecto m.m.o. González Pintos, 1956 (Archivo Municipalidad Gral. Madariaga)



Figura 17. Vivienda en Pinamar. (Foto actual, archivo del Grupo de Investigación, CEHAU, FAUD, UNMdP)



Figura 18. Vivienda en Pinamar, 1948. (Foto actual, archivo del Grupo de Investigación, CEHAU, FAUD, UNMdP)



Figura 20a. Vivienda en Pinamar, 1953. Proyecto constructor Comotto. (Foto actual, archivo del Grupo de Investigación, CEHAU, FAUD, UNMdP)

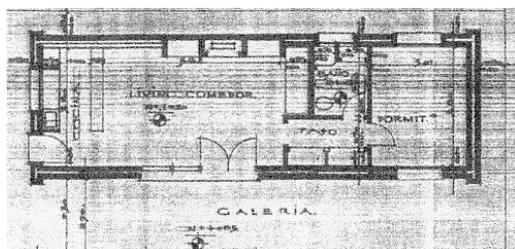


Figura 20b. Planta vivienda en Pinamar, 1953. Proyecto constructor Comotto. (Archivo Municipalidad Gral. Madariaga)



Figura 19a. Vivienda en Pinamar, 1950. Proyecto constructor Hércules Foresti. (Foto actual, archivo del Grupo de Investigación, CEHAU, FAUD, UNMdP)

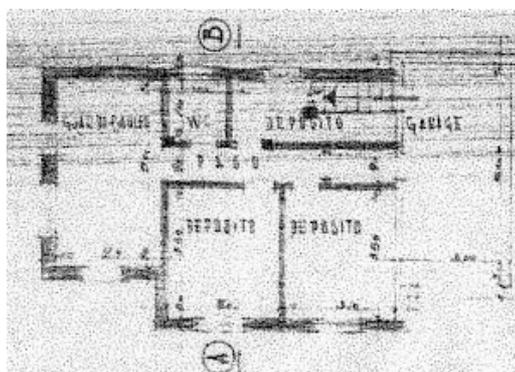


Figura 19b. Planta Vivienda en Pinamar, 1950. Proyecto constructor Hércules Foresti. (Archivo Municipalidad Gral. Madariaga)

Instrucciones para colaboraciones

Las contribuciones a la revista serán sometidas al Comité Editorial al cual le cabe la obligación de designar a los miembros del Consejo Científico para el arbitraje, y tomar la decisión final sobre la oportunidad de la publicación. Los originales remitidos al Comité Editorial no serán devueltos. La revista no pagará derechos de autor, los que recibirán un ejemplar del número de la revista en la cual su contribución fuera publicada.

De acuerdo a las secciones de la revista, se recibirán contribuciones que puedan incluirse en alguno de los siguientes tipos:

Artículos y Ensayos.

Archivo

Con el objetivo principal de socializar la base documental de los distintos grupos y centros de investigación se propone crear esta sección donde se podrán incluir comentarios de manuscritos e impresos históricos; mapas, planos y diseños poco accesibles; fotografías históricas; listados de documentos archivados, decretos legislativos o administrativos, artículos periodísticos, etc.

Cuestiones epistemológicas

Espacio de información y discusión en la investigación contemporánea en las temáticas propuestas por la revista. Comprenderá la discusión de líneas teóricas y metodológicas relevantes; análisis de prácticas de conocimiento histórico relativo a las áreas de actuación de la revista; discusión crítica de problemas relacionados con métodos, procedimientos, aceptación de premisas, formulación de hipótesis y obtención de resultados; estudio de las transformaciones y establecimiento de los vocabularios especializados y conjuntos conceptuales en el campo de los estudios de historia, teoría y crítica de la arquitectura, el urbanismo y el diseño industrial. Esta sección queda reservada exclusivamente a investigadores formados.

Los textos deben ir acompañados de los siguientes datos del autor:

Titulación de grado y posgrado, Vínculo institucional, Dirección completa, E-mail, y de una mención de las últimas publicaciones del autor (no más de cuatro).

Los artículos deben ser enviados en formato digital (diskette o CD) y dos (2) copias impresas a la siguiente dirección de correo postal:

Revista Registros

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Complejo Universitario "Manuel Belgrano", Funes 3350, 3° Piso. (B7602AYL) Mar del Plata, Argentina

La extensión de los trabajos no podrá superar las 15 páginas tamaño A4, incluidas tablas, gráficos, figuras y referencias bibliográficas.

Deben incluir un resumen en castellano, conteniendo un máximo de 150 palabras sin contar el título; y cuatro palabras claves.

El título, el resumen y las palabras claves deben además enviarse traducidas al inglés.

Las colaboraciones presentadas en portugués, italiano o francés, serán publicadas en su idioma original, debiendo incluir el resumen en castellano.

El texto debe ser escrito en Word 6.0, 98 ó superior, con interlineado simple, con el espaciado anterior de 6 pto.; letras Arial 11, margen de 2,5 en todos sus lados. Los títulos y subtítulos deberán ser ordenados según los siguientes criterios: Título 1: Arial tamaño 14; título 2: Arial tamaño 12; Título 3: Arial tamaño 11.

Las citas textuales dentro del texto deben escribirse en cursiva y sin comillas.

Las referencias bibliográficas deben estar claramente destacadas dentro del texto con apellido del autor y año de edición entre paréntesis. Al final del texto se incluirán las notas y referencias bibliográficas, y se citará siguiendo el sistema autor-fecha

Ejemplo libro: HALL, Peter (1996). *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*, Barcelona, Ediciones del Serbal.

Ejemplo capítulo de libro: da CUNHA, Nelly (2002). "Gestión municipal y tiempo libre en Montevideo (1900-1940)", en PASTORIZA, Elisa (ed.). *Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar*, Buenos Aires, Biblos, p.: 117-32.

Ejemplo artículo: MANTOBANI, José María (2000). "Notas sobre la historia de la cultura material en Mar del Plata a partir de una fotografía del siglo XIX", *Investigación + Acción*, Mar del Plata, FAUD/UNMdP, n. 6, p.: 61-69.

Los archivos gráficos: tablas, fotos, mapas, planos, no podrán superar las seis (6) imágenes en total y serán entregados en archivos independientes, no vinculados al texto, en formato fotográfico JPG o TIFF en 300 dpi en tamaño mínimo de 10 x 10 cm.

Los autores son responsables de obtener los permisos de copyright necesarios para la reproducción de las ilustraciones, de asegurar las apropiadas referencias de los créditos y de abonar cualquier derecho necesario.

Nota: No serán aceptadas aquellas contribuciones que no respeten las indicaciones arriba mencionadas, las que serán devueltas a sus autores para su corrección.

Para mayor información: revreg@mdp.edu.ar

Los siguientes profesionales y empresas colaboraron con la publicación del presente número.